

02/12/2018



Primero, de brazos con la historia. Tremenda potencia les ofreció a los anhelos de una gran justa continental, la aparición de los Centroamericanos en 1926. Henry de Baillet Latour, presidente del Comité Olímpico Internacional desde el citado año - su mandato terminaría en 1942-, aplaudía dicha creación porque aportaría vigor mayor a las lides del músculo del continente y, claro, a la magna cita.

En los Juegos de Los Ángeles 1932, México propuso fundar la Confederación Deportiva de América. Hubo que esperar a 1940 para que se organizara, durante la realización del Primer Congreso Deportivo Panamericano, el Comité Deportivo Panamericano, que se trazó como tarea fundamental llevar a cabo cada cuatro años el añorado certamen, con Buenos Aires como escenario del inicial en 1942. La maldita guerra, causada por las ambiciones imperialistas de un nuevo reparto del mundo, atrasó el proyecto que, al fin, cristalizó en la capital argentina en el 51.

Cierto que hubo lidias atléticas de la región en 1937, aprovechando la Feria Expositiva Internacional escenificada en Dallas, Texas; y en Bogotá, durante 1938, se efectuó una contienda para homenajear a Bolívar entre las naciones liberadas por el héroe: Bolivia, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Panamá. En Buenos Aires 1951 se abría un capítulo más complejo y de gran colorido.

Según diversas opiniones, serviría para preparar a los participantes con vista al olimpismo, y vigorizaría la amistad entre los pueblos convocados. Muy lindo en el papel este último planteamiento; en la realidad se deslizaban otros muy alejados de la pureza, con cuerpo supremo desde los segundos: Ciudad de México 1955. Los politiqueros usaron el clásico con el objetivo de demostrar la superioridad del imperio gringo, el paraíso de vida norteamericano, y para humillar a los demás países. Hasta que llegó la Revolución Cubana y mandó a parar...

Fidel lo reveló como ninguno en varias ocasiones, desde su visión latinoamericanista heredada de Bolívar y Martí.

Cito algunas de sus intervenciones relacionadas con el asunto: "Forma parte de la ideología imperialista el presentarse como superiores, en crear en los pueblos el complejo de inferioridad, de incapacidad, frente a ellos, y en este sentido han usado al deporte, a lo cual son ajenos de esa política, los propios atletas": 14 de agosto de 1971. Recibimiento a la delegación cubana participante en los Panamericanos de Cali, Colombia.

Sabía que a medida que avanzara la cultura física en el país, y que en lo deportivo se reflejara en el medallero de los torneos múltiples, "las competencias serían cada vez más duras y que, por lo tanto, para mantener el lugar que ocupamos hoy y superarlo, será necesario un esfuerzo sostenido, intensivo y de una creciente calidad" 27-10.1975. Homenaje a nuestra representación a los VII Panamericanos escenificados en Ciudad de México.

Agregaba un pronóstico: "Las burguesías gobernantes de muchos países de esos países -de América Latina-, van a tratar de inventar algo para ver cómo mejoran en el deporte. Esto quiere decir que las competencias van a ser cada vez más reñidas". Había dicho antes, con sentir generoso, el 30 de abril de 1974, en su discurso a los atletas que contendieron en los XII Centrocaribes de Santo Domingo. "Algún día los ayudaremos – a los deportistas latinoamericanos-también a formar deportistas, y algún día las competencias serán más parejas “.

Las palabras se hicieron realidad. Cuba había dado la clarinada. El adelanto a la cultura física en América le debe mucho al gran salto nuestro. En EE.UU. mismo, al calor de estos combates, creció la atención a la esfera. Hubo el corre corre de los gobernantes latinoamericanos. Existió –existe- nuestro apoyo.

Nuestro país se mantiene entre las potencias en el sector a pesar del bloqueo incrementado y la inexistencia del campo socialista que tanto nos ayudó: eso ha pesado mucho en nuestras debilidades actuales en el ámbito, sin negar de errores propios de los que no escapa esa joya creativa que ha sido el Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación: las heridas del campeónismo, cierto soslayamiento a la masividad, el no uso pleno de los aportes científicos, muchos provenientes de la Universidad de la Cultura Física Comandante Manuel Fajardo Rivero, debilidad en la política de cuadros. Urge revivir los Consejos Voluntarios Deportivos y robustecer la preparación espiritual de los deportistas, ahora están en un medio lleno de sinvergüencerías, capaces de infestar a quien no posea poderosos anticuerpos.

Cuba, en el 18, se ubican por el llamado nuevo continente entre los 20 primeros países en cuanto a las medallas obtenidas en los Juegos Olímpicos. También ocupamos el segundo puesto en los Panamericanos y encabezamos los Centrocaribes en las preseas de por vida. Y no va a ser fácil desalojarnos de esas ubicaciones. Se agiganta lo conquistado si lo comparamos con la población de varios rivales. Somos en este aspecto, el 5 de América Central y el Caribe, el 12 del continente y el 82 de planeta.

Aunque no es únicamente la posición en el medallero lo determinante en el avance de la esfera, urge tener presente lo expuesto por el Comandante en Jefe con respecto a la baja en Beijing 2008, que cabe perfectamente a lo sucedido en los Panamericanos y Centroamericanos posteriores: "...nos hemos dormido sobre los laureles. Seamos honestos, y reconozcámoslo todos. Revisemos cada disciplina, cada recurso humano y material que dedicamos al deporte. Debemos ser profundos en el análisis, aplicar nuevas ideas, conceptos y conocimientos".

En esta época, donde la falta de ética y el culto a Don Dinero, golpean fuerte por doquier, sin que el olimpismo, la cultura física, queden incólumes, la patria de Martí y Fidel se dispone a actuar con la frente muy en alto en la cercana batalla deportiva americana. Y ver a cómo tocamos...